



la idea de integración social es compleja. Se trata de (1) integrar a la ciudad (2) integrar el mundo urbano con el mundo rural (3) integrar la propuesta educativa (4) integrar la ciudad con el mundo urbano.

### LA CIUDAD COMO CENTRO EDUCATIVO

La mano de los profesores de enseñanza superior en los países latinoamericanos ha sido tradicionalmente la de un agente que convoca a la ciudad como espacio de desarrollo. Pero en el mundo urbano que convoca en una ciudad como espacio de desarrollo, la mano de los profesores de enseñanza superior ha sido tradicionalmente la de un agente que convoca a la ciudad como espacio de desarrollo.

Una opción de trabajo es la educación ciudadana que permite seguir una cultura ciudadana que permite cumplir la función social que se propone. Esta segunda opción es la que nos interesa.

En un tiempo era claro el papel educativo que los medios masivos de comunicación debían cumplir. Desde la década de los 60 en América Latina, el desarrollo como vector de la modernización de las sociedades, transformó el papel que los medios cumplían en la construcción del ser moderno de las naciones (Barbero, 1991). La dimensión educativa se presentó con la tarea de incorporar un conjunto de innovaciones masivamente a la población –con énfasis en el ámbito rural– que permitieran integrar a la nación para abordar, finalmente, el carro del progreso.

### LA CIUDAD COMO CENTRO EDUCATIVO

El mundo urbano se convertía en centro irradiador de un conocimiento que, una vez hubiese alcanzado las distantes y diversas poblaciones ru-

rales de Colombia, lograría el cambio social que el país necesitaba.<sup>1</sup> En esta experiencia –donde la propuesta difusionista tuvo un laboratorio privilegiado para su implementación– persuadir, difundir e informar se convertirían en elementos



## JULIO E. BENAVIDES CAMPOS\*

rales de Colombia, lograría el cambio social que el país necesitaba.<sup>1</sup> En esta experiencia –donde la propuesta difusionista tuvo un laboratorio privilegiado para su implementación– persuadir, difundir e informar se convertirían en elementos

\* Profesor e investigador del Departamento de Comunicación de la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana.

Este artículo corresponde a su intervención en la mesa de trabajo sobre “Medios y mediaciones culturales”, el 24 de noviembre de 1997.

<sup>1</sup> Un cambio enmarcado en la idea de abandonar las tradiciones para ser modernos, como vía para incorporar estos países al mercado mundial. Cambio marcado por la prevalencia de una matriz cultural moderna letrada, cuyo imperativo de racionalidad técnico-económica dejaba de lado las matrices culturales locales.



### III ENCUENTRO DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y DESARROLLO PEDAGÓGICO EN EL DISTRITO CAPITAL

consustanciales a la comunicación, como un sub-sistema clave para generar las deseadas transformaciones y alcanzar el desarrollo de la sociedad (Pereira, Benavides y Bonilla, 1997).



Ue go de más de treinta años, el papel educativo de los medios es un asunto sobre el cual se sigue reflexionando, incluso, el campo se amplía a la recepción como espacio de construcción de una mirada crítica hacia los medios. Sin embargo, los espacios de la producción se descuidaron, especialmente si se tiene en cuenta que el análisis ideológico de los mensajes –propio

de los años 70– fue insuficiente para comprender la complejidad de lógicas y procesos y la definición de categorías comunicacionales, que respondieran al modelo comunicativo presente en la elaboración de productos comunicativos.

#### LA CIUDAD RURALIZADA

Los procesos de modernización de las sociedades latinoamericanas produjeron un acelerado proceso de masificación de las ciudades, que rompieron con un mundo urbanizado cuya dinámica de relaciones permitía el *re-conocimiento* entre los unos y los otros. Así el proceso de integración nacional,<sup>2</sup> que debía surgir desde el centro urbano, paulatina y paradójicamente, gestaba su proceso de fragmentación social.

Las ciudades-centro, como Bogotá, empiezan a perfilarse como una ciudad de ciudades o, como manifestara Jesús Martín Barbero (1994), en una ciudad habitada por una multiplicidad de pueblos, que a modo de feudos, cierran sus puertas al *des-conocido*. En el contexto de esta situación

la tarea de integración social, se complejiza. Se trata de: 1) integrar a la ciudad, 2) integrar al mundo urbano con el mundo rural y, retomando la propuesta modernizadora, 3) integrar al mundo rural con el mundo urbano.<sup>3</sup>

#### MEDIOS Y CIUDAD

De la mano de los procesos de masificación de los centros urbanos, se da un crecimiento espacial del radio urbano que convierte en una odisea *conocer* toda la ciudad, como es el caso de Bogotá. Si partimos del hecho que la identidad de la modernidad es ser ciudadano, puesto que cualquier colombiano como tal, ante el Estado, al margen de otras identidades, como las regionales,<sup>4</sup> debemos admitir la necesidad de propender a una ciudadanía que asuma estas tareas.

Una opción de trabajo es la educación ciudadana, que permita gestar una cultura ciudadana, otra es el papel que puedan cumplir los medios en este propósito educativo. Esta segunda acepción es la que nos interesa.

*La ilusión ingenua sobre los media es que, a través de ellos, el poder político engaña a las masas. La hipótesis inversa es más sutil. A través de los media las masas alteran definitivamente el ejercicio del poder –o de lo que se cree tal– (Jean Baudrillard, 1996).*

<sup>2</sup> Muchas dudas se plantean alrededor de un real proceso de integración social, en el cual, la idea de nación moderna –gestada desde la construcción de mercados nacionales, como paso previo a la internacionalización de la economía– dejó de lado la integración ciudadana en el sentido político. La Constitución de 1991 es un ejemplo de cómo esta dimensión de la integración nacional cobra relevancia.

<sup>3</sup> Nótese que se usa el “*con*” y no el “*al*” para señalar que se trata de una integración en diálogo, donde la dinámica disenso-consenso dé lugar a una real integración.

<sup>4</sup> Eric Hobsbawm (1994) grafica con claridad lo que significa la identidad nacional-moderna.



## PENSAR LA CIUDAD COMO ESPACIO EDUCATIVO PARA LOS MEDIOS

Con esta cita José J. Brunner (1997) inicia una ponencia en la que plantea cómo, en nuestras sociedades atomizadas y anónimas, los ciudadanos, para los cuales es imposible *conocer* la ciudad y *re-conocer* a sus conciudadanos, convertidos en televidentes, “*participan del miedo que recorre las calles de su ciudad y permea la vida cotidiana*” se vive “*un estado de extrema incertidumbre, en el cual nadie sabe qué comportamiento esperar de los demás en cada situación*”. Los medios masivos contribuyen en la construcción de los imaginarios colectivos y en esta medida, su labor educativa no puede –ni debe– circunscribirse al afán de alcanzar información o modelos del deber ser ciudadano; es necesario que procure discursos en los que sea posible *conocer* y *re-conocer* espacios y actores del entorno urbano en el que nos toca vivir.

### EDUCACIÓN Y MEDIOS

Semejante finalidad requiere la capacidad para gestar propuestas que re-colocuen lo educativo en esta definición de lo que es el rol de los medios en la sociedad. Para esto, es necesario acercarse a los distintos momentos del proceso comunicativo –producción, distribución, circulación y consumo–. Nuestra mirada se centrará en el ámbito de producción.

El caso a estudiar será la producción videográfica del Programa Nacional de Rehabilitación –PNR– durante 1994, tomando como muestra lo producido y emitido por televisión nacional durante los meses de mayo y noviembre,<sup>5</sup> teniendo en cuenta que esta entidad presenta un producto cuya finalidad se definía por la capacidad del producto para dar a *conocer* a los televidentes, una Colombia poco conocida y generar el *re-conocimiento* por parte de quienes viven en la gran ciudad, de que el país es diverso y complejo.



a metodología de análisis del discurso permitirá ahondar en la arquitectura de sentido que allí subyace, y luego encontrar los elementos susceptibles de ser configurantes de los objetivos arriba señalados para la producción audiovisual. Los resultados permitirán iniciar una reflexión en donde confluya la idea de “*educar por, para y en la ciudad*” (Trillas, 1997) y las maneras como opera, educativamente, el medio de televisión. Se espera, finalmente lanzar hipótesis para pensar la dimensión educativa de una propuesta audiovisual masiva, dirigida a la ciudadanía.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barbero, Jesús Martín, *De los medios a las mediaciones* México, Ed. Gustavo Gili, 1991.
- , Seminario dictado en el marco de la Cátedra Unesco de Comunicación Social, organizada por la Pontificia Universidad Javeriana, Santa Fe de Bogotá, mayo y junio de 1994.
- Brunner, José Joaquín, “Política de los medios y medios de la política: entre el miedo y la sospecha”, en: *Revista Diálogos de la Comunicación* No. 49, FELAFACS, octubre 1997.
- Hobsbawm, Eric, “Identidad” en: *Revista de Filosofía Política* No. 3, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, mayo de 1994.

<sup>5</sup> Esta elección se explica porque para mayo los productores y realizadores pertenecen al PNR, en tanto que, para noviembre, son terceros contratados quienes asumen esa labor.



III ENCUENTRO DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA  
Y DESARROLLO PEDAGÓGICO EN EL DISTRITO CAPITAL

Pereira, J.; Benavides, J.; Bonilla, Informe de investigación del proyecto "Comunicación para el desarrollo en Colombia", Santa Fe de Bogotá, Ministerio de Comunicaciones, mimeo, julio de 1997.



Trillas, Jaume, "La ciudad como escuela", en: *La ciudad y la escuela*, tomo No. 2, Santa Fe de Bogotá, Instituto para la Investigación y el Desarrollo Pedagógico-IDEP-, mayo 1997.